

Ser más competitivo que China en Latinoamérica es un asunto de máxima prioridad nacional

La perspectiva de un líder superior

GENERAL DE BRIGADA SEAN M. CHOQUETTE, USAF
AEROTÉCNICA JEFE STEFFANIE G. URBANO, USAF

Las naciones asociadas del área de responsabilidad del Comando Sur de los Estados Unidos (USSOUTHCOM, por sus siglas en inglés) comparten, en su mayor parte, geografía, valores e ideas filosóficas con los Estados Unidos; no obstante, también proporcionan un campo activo para la competición entre Estados Unidos y actores estatales maliciosos como China, Rusia e Irán. En Latinoamérica, Estados Unidos se enfrenta a la que puede ser la mayor rivalidad de su historia, a medida que Beijing trata de suplantar la influencia histórica de Washington en el hemisferio. Esta competición estratégica emergente requiere cambios fundamentales de política y estrategia, que divergen de los últimos 20 años de pensamiento y operaciones centradas en la Guerra Global contra el Terrorismo. La Guía de Seguridad Nacional Provisional de marzo de 2021 trató esta nueva realidad, proclamando que las “democracias del mundo, incluida la nuestra, están cada vez más asediadas” mientras que “la distribución de poder en el mundo está cambiando, creando nuevas amenazas. China, en particular, se ha hecho rápidamente más enérgica”. Un reflejo de esto es que la Estrategia de Seguridad Nacional (NSS, por sus siglas en inglés) actualizada debe proporcionar la base de mayores recursos, financiamiento y capacidades de operación a fin de afrontar esta competición estratégica donde nos toca más cerca... en nuestro entorno hemisférico.

Las Fuerzas Aéreas del Sur (AFSOUTH, por sus siglas en inglés), como componente aéreo de USSOUTHCOM, se especializan en aumentar la cooperación de seguridad latinoamericana en apoyo de la nueva estrategia de defensa y en establecer asociaciones de seguridad mejoradas a la vez que se fortifican las existentes. Las relaciones militares entre Estados Unidos y sus socios son cruciales y a menudo han proporcionado una estabilidad firme, fuerte y duradera en el área de responsabilidad, a pesar de la agitación política. Para continuar esta tendencia y ser más competitivo que la amenaza que marca el ritmo, la República Popular China (RPC), AFSOUTH fomentará una participación activa y sensible que refleje los

métodos militares e interagenciales y cumpla con los objetivos de Estados Unidos y de los socios para mejorar las relaciones y reducir la influencia de la RPC.



Figura 1: Ejemplos de tácticas chinas en Latinoamérica

Fuente: Autores

La creciente disposición global de China

Una de las principales estrategias de poder blando de la RPC es una mayor influencia económica en el área de responsabilidad mediante su Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI, por sus siglas en inglés). La BRI es una estrategia de desarrollo de infraestructura global adoptada por el gobierno chino en 2013 para invertir en casi 70 países y organizaciones internacionales. Aunque la BRI proporciona ventajas a las naciones latinoamericanas a través de inversiones muy necesarias en infraestructura, sus acuerdos presentes ejercen una influencia y crean

unas ventajas financieras significativas para la RPC. La BRI es uno de los cepos principales de la RPC para su diplomacia de trampas de endeudamiento.¹ Mediante estipulaciones contractuales y cláusulas de confidencialidad que impiden a los prestatarios revelar los términos y las condiciones de las participaciones, o incluso de la existencia de deudas,² la RPC obtiene suficiente influencia para manipular aquellos países que no pueden revolver sus préstamos mediante acuerdos de capital.³ Sri Lanka constituye un ejemplo admonitorio del área de responsabilidad, ya que tuvo que entregar un puerto estratégico a Beijing en 2017 cuando no pudo pagar su deuda a las compañías chinas.

A pesar de la ascendencia de la RPC a través de este y otros programas en el hemisferio, el país se enfrenta a retos nacionales e internacionales significativos. Según explicaron Hal Brands y Michael Beckley, la RPC forcejeará con una fuerza laboral envejecida y disminuida en el futuro. Se está acercando a un precipicio demográfico: de 2020 a 2050, la RPC perderá 200 millones de adultos en edad de trabajar (una población del tamaño de Nigeria) y ganará 200 millones de ciudadanos mayores de edad. Las consecuencias serán devastadoras, ya que las proyecciones actuales sugieren que los gastos médicos y del seguro social de la RPC se triplicarán, pasando del 10 al 30 por ciento de su PIB en 2050 simplemente para impedir que millones de personas mayores de edad mueran por empobrecimiento y negligencia. La futura sostenibilidad de China se restringe aún más por el agotamiento de suministros de energía y materias primas a medida que la RPC se va quedando sin recursos. El agua ya escasea, y el país está importando más energía y alimentos que cualquier otra nación, habiendo devastado sus propios recursos naturales.⁴

Predominan las cuestiones sobre la capacidad de innovación, la desigualdad y la corrupción, los riesgos para la estabilidad social y el medio ambiente a medida que el país se aleja de las políticas que promovieron un crecimiento rápido. Bajo el presidente chino Xi Jinping, Beijing dio un paso atrás hacia el totalitarismo. Xi se autotituló “presidente de todo”, dismanteló el gobierno colectivo e hizo que la lealtad al “pensamiento de Xi Jinping”, fuera el núcleo ideológico de un régimen cada vez más rígido. En la campaña anticorrupción de Xi Jinping (o, más exactamente, purga), que se inició en 2012, alrededor de 1,5 millones de ciudadanos del Partido Comunista Chino, compañías militares, públicas y otras que se percibía estaban en contra de la narrativa de Xi han resultado muertos, encarcelados o despedidos de sus trabajos, todo ello sin un proceso legal justo. Xi Jinping busca de forma inexorable la centralización del poder a expensas de la prosperidad económica: se apoya a firmas estatales fantasma mientras que a firmas “privadas” como Evergrande⁵ y Fantasia⁶ se las priva de capital; el análisis económico de los objetivos está siendo reemplazado por propaganda gubernamental, y la innovación se está volviendo cada vez más difícil en un clima de conformidad ideológica

atrofiante. El mundo se está haciendo menos propicio a un crecimiento chino sin esfuerzo, y el régimen de Xi se enfrenta cada vez más a la clase de rodeo estratégico que llevó a los líderes imperiales alemanes y japoneses a la desesperación.⁷ A la luz de estas presiones, la RPC podría tratar de usar Latinoamérica como influencia o área provisional en un último esfuerzo para mantener el poder. Mediante cepos de endeudamiento, ambigüedad contractual, la nueva Ley de Defensa Nacional de China,⁸ u otros medios maliciosos, Latinoamérica podría convertirse en la víctima de una relación crecientemente parasitaria con la RPC.

Participación de Estados Unidos

Todo el gobierno

Autoridades militares superiores de USSOUTHCOM advirtieron durante años que la RPC trata de llenar a marchas forzadas el vacío de poder dejado por Washington en el hemisferio occidental tras concentrarse en Oriente Próximo. Esto permitió a Beijing apoyar a regímenes antidemocráticos como Venezuela, fomentar el desorden y agitar la región.⁹ Para contrarrestar esto, Estados Unidos debe fijar estándares realistas que puedan ser alcanzados, ya que no hay forma de eliminar por completo a la RPC de la ecuación. No obstante, hay oportunidades para reducir la influencia china y la probabilidad de que las naciones latinoamericanas y caribeñas recurran a opciones chinas. El concepto ha sido descrito por académicos y economistas por igual como “coexistencia competitiva”. Al igual que en una economía capitalista, los adversarios interdependientes pueden coexistir de forma pacífica, aceptando la competición como una forma sana de reforzar la innovación y la eficiencia. Esto podría desactivar tensiones y proporcionar una narrativa internacional más constructiva. Los países latinoamericanos se beneficiarían económica y políticamente, ya que se les ofrecería opciones de mercados frente a opciones impulsadas por políticas concentradas en desplazar a otro país. No sería práctico, y probablemente sería perjudicial, eliminar completamente a la RPC de las esferas económica y política de Latinoamérica; pero una relación mejorada, más simbiótica con Estados Unidos, reduciría la dependencia general de Latinoamérica de las opciones chinas. Estados Unidos puede competir de forma viable con la RPC simplemente haciendo ver las prácticas deshonestas y proporcionando a su vez mejores opciones para satisfacer las necesidades de Latinoamérica. Esto requiere que Estados Unidos se anticipe a los mensajes de la RPC y tome el control de la narrativa política. Hoy en día, la RPC es más rápida, responde mejor y está ganando la guerra de la información. Da soluciones individuales a países que de otra forma no tendrían opciones.¹⁰ Si Estados Unidos pudiera manifestar la misma eficiencia en apoyo de nuestros aliados latinoamericanos, podría aprove-

charse y ganar una competición estratégica controlada a la RPC, a fin de aumentar nuestra reputación e influencia en el área de responsabilidad.

Estados Unidos puede proporcionar un apoyo y un liderazgo más integral dentro de la esfera internacional a fin de ayudar a Latinoamérica a reducir su dependencia de la RPC. Esto incluye uno de los nexos políticos más importantes entre Estados Unidos y Latinoamérica: la Organización de los Estados Americanos (OEA). Los pilares estratégicos de la OEA reflejan los imperativos de Estados Unidos en la región y resaltan el desfase de la RPC con valores interamericanos celosamente guardados. Desgraciadamente, algunos países latinoamericanos dirían, a pesar de esto, que la OEA es una de las organizaciones más descuidadas por Estados Unidos.¹¹ Estados Unidos debe asegurarse una participación uniforme y productiva en la OEA. A medida que la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), una organización que excluye a Estado Unidos, aumenta su influencia, el apoyo a la OEA se hace aún más vital. Si las naciones latinoamericanas creen que la OEA es sesgada o no es productiva, o si las próximas elecciones en Brasil y Colombia aupán al poder a partidos que no apoyan la OEA, la organización perderá importancia, y la CELAC se convertirá en la principal asamblea latinoamericana. La RPC también está involucrada en la CELAC, utilizándola para propagar su narrativa, mientras que la OEA es una inversión de Estados Unidos en la comunidad, teniendo un compromiso a largo plazo en la región. De forma similar, Estados Unidos debe aprovechar el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC), la Alianza del Pacífico, el Mercado Común del Sur (Mercosur), la Comunidad del Caribe (CC), la Asociación de Estados del Caribe (AES) y otras organizaciones comerciales y de integración comercial para seguir formando relaciones regionales significativas de libre comercio y comercio especial. Aunque no es un miembro directo de estas, los representantes comerciales de EE.UU. pueden usar estas iniciativas regionales para contribuir a fomentar lazos comerciales más profundos tratando los déficits económicos del hemisferio. Este año EE.UU. también organiza la Cumbre de las Américas trianual, dando una oportunidad a la administración actual de hacer énfasis en la respuesta al variable panorama económico global a fin de cumplir con los retos medioambientales del siglo XXI, mejorar la inclusión social y desarrollar un nuevo diálogo sobre la gobernanza adoptando la diversidad de la región, según las recomendaciones de P. M. McKinley en su artículo, “The Case for a Positive U.S. Agenda with Latin America (El caso de una agenda positiva de EE.UU. para Latinoamérica)”.¹² Al hacer eso se podrán tratar problemas compartidos con las prioridades de Latinoamérica como característica principal.

Hay formas adicionales en que EE.UU. puede mitigar los problemas presentados por la BRI, como el programa *América Crece*, la Ley de Mejor Utilización de

Inversiones para el Desarrollo (BUILD, por sus siglas en inglés),¹³ y Reconstruir un Mundo Mejor (B3W, por sus siglas en inglés) del grupo de los 7 (G7). El evento de lanzamiento de B3W está planeado para principios de 2022 e incluirá detalles destinados a asignar \$40 billones para proyectos de infraestructura durante los próximos 14 años.¹⁴ Ejerce un impacto sostenido como alternativa a la BRI de la RPC, ya que se concentra en áreas que incluyen el clima, la salud y la tecnología digital.¹⁵ Estos dominios abarcan el turismo, preocupaciones socioeconómicas y el bienestar de los ciudadanos: todas las áreas que la RPC no está interesada en desarrollar. Mediante este proyecto, los países latinoamericanos recibirán productos de mayor calidad del G7 y una solución sostenible para sus necesidades. Además, para tratar los temas legales relacionados con la BRI, EE.UU. debe ofrecer asesoría legal, de terceros o neutral, a países latinoamericanos en lo que se refiere a contratos extranjeros. La revisión de terceros (apoyados por EE.UU. o no) de estas estipulaciones y consejos sobre la ley de contratos, forzarían la transparencia de las acciones de la RPC. También protegería a los países latinoamericanos de tratos engañosos, permitiendo a las naciones latinoamericanas afirmar mejor su política exterior según su modo de ver.

Idealmente, estas iniciativas podrían mejorar la formación de equipos de EE.UU. y países latinoamericanos a fin de suplantar a China como la base de fabricación preferida del mundo. Durante décadas, EE.UU. cedió gran parte de su base manufacturera a la RPC para aprovechar la oferta de mano de obra barata del país. El mundo depende ahora de China en lo que se refiere a la mayor parte de la cadena de suministro global, planteando una amenaza militar significativa en la medida en que China podría cortar fácilmente los recursos de defensa críticos. Las tierras raras, así como el acero y las aleaciones de hierro, son clave para el desarrollo y el mantenimiento de equipos bélicos. Estos materiales son necesarios para producir casi todos los componentes técnicos, como microchips, y se obtienen casi exclusivamente del extranjero. Esto permite una interferencia deliberada en las cadenas esenciales de suministro de seguridad nacional.¹⁶ Latinoamérica ofrece ahora muchas de las mismas ventajas que antes ofrecía China mediante unas regulaciones flexibles y de mano de obra asequibles, de modo que hay una oportunidad para que la infraestructura de fabricación de EE.UU. se desarrolle más cerca de casa en países cuyos valores coinciden. Esto socavaría simultáneamente el monopolio de la RPC y dará a Latinoamérica un mayor poder económico. Muchos estadounidenses preferirían ver “Hecho en [país latinoamericano]” que “Hecho en China” en las mercancías que compran.

Fuerzas Aéreas del Sur

Los esfuerzos militares en la región deben alinearse con un método que sea coherente en todo el gobierno. Aunque USSOUTHCOM y AFSOUTH no desarrollan una política o acciones nacionales, la implementan y contribuyen a proporcionar una estabilidad regional sólida mediante participación político-militar y relaciones firmes entre fuerzas armadas. A medida que la RPC invade el hemisferio occidental, corren peligro los asuntos interamericanos compartidos, la historia y los valores basados en la proximidad geográfica. Es ahí donde USSOUTHCOM y, en particular, AFSOUTH, pueden proporcionar inteligencia pertinente procesable y recomendaciones para reducir la dependencia latinoamericana de la RPC. AFSOUTH puede contribuir a acelerar las ventas militares extranjeras (FMS, por sus siglas en inglés), ofrecer oportunidades más asequibles para el adiestramiento militar de los socios, compartir más información y aumentar la interoperabilidad militar. La Guía Estratégica de Seguridad Nacional Provisional de marzo de 2021 redobló la formación de asociaciones en la región como vitales para la fortaleza del hemisferio occidental. Los efectos positivos se multiplican cuando se combinan esfuerzos de forma multilateral para tratar retos comunes, compartir costos y ensanchar el círculo de cooperación.

Para apoyar esta línea de esfuerzo, AFSOUTH aumentará las operaciones, actividades e inversiones de las naciones asociadas, entre las que se incluye adiestramiento, apoyo de ejercicios de las naciones asociadas, educación militar profesional y participaciones de líderes clave (KLE, por sus siglas en inglés). Las relaciones bilaterales se pueden fortalecer negociando la fidelidad a normas internacionales, tonificando la cooperación cibernética y espacial, y estableciendo acuerdos para compartir información en los dominios cibernético y espacial. La lenta y rígida desclasificación y diseminación de información en naciones asociadas es claramente un obstáculo para un apoyo oportuno. La creación de una alianza de inteligencia que comprenda países latinoamericanos para facilitar la diseminación de información clasificada mejoraría y aceleraría la colaboración entre EE.UU. y sus socios latinoamericanos. Dicha comunicación mejoraría su capacidad para transmitir amenazas regionales y el riesgo global de actividad china de una manera más oportuna y explícita. Mediante una imagen de operación completa y común, EE.UU. y sus socios podrían comunicarse de forma más efectiva, operar de forma conjunta y defender nuestro entorno de influencias externas maliciosas.

USSOUTHCOM y AFSOUTH siguen aumentando la colaboración entre naciones asociadas mediante la participación y la cooperación de líderes de alto rango, operaciones de contingencia, intercambios expertos de temas a debatir, interoperabilidad y maniobras militares combinadas. Maniobras entre socios con éxito

como RELAMPAGO VI, RESOLUTE SENTINEL 21, CRUZEX, y PANAMAX fomentan la interoperabilidad regional y fortalecen los lazos nacionales.¹⁷ A medida que la NSS evoluciona, se reasignarán recursos y capacidades de operación, muchos de ellos a otros lugares del mundo. AFSOUTH necesitará concentrar sus recursos limitados en oportunidades clave para optimizar su presencia en toda el área de responsabilidad. Aprovechará oportunidades como FIDAE 2022, la mayor feria del aire y comercial en Latinoamérica celebrada cada dos años en Chile, con el fin de desafiar la influencia de la RPC y de Rusia y las ofertas militares.¹⁸ El aumento de oportunidades para los socios latinoamericanos para que asistan a escuelas militares estadounidenses o a maniobras de clase mundial en el Polígono de Pruebas y Adiestramiento Nellis o en los Centros de Adiestramiento y Listeza Nacionales y Conjuntos fomentará una mayor colaboración entre las fuerzas militares y la jefatura. AFSOUTH debe actuar más rápido para aprovechar las oportunidades, haciéndose más sensible a los requisitos de nuestros socios. Es de interés nacional crítico disponer de equipos, adiestramiento y procedimientos de EE.UU. como la norma estándar deseada en nuestras naciones asociadas.

AFSOUTH también tratará de ampliar y acelerar las FMS en Latinoamérica. FMS es un programa complejo del Departamento de Estado ejecutado por la Agencia de Cooperación de Seguridad de Defensa, que requiere aprobación del Congreso y coordinación con la industria privada. AFSOUTH puede presionar mejor en lo que respecta a equipos militares recomendados o solicitados y tratar de acortar los tiempos de aprobación y entrega. Entre otros ejemplos se incluyen aviones caza y radares de tierra para aumentar el conocimiento del espacio aéreo. Entre las ambiciosas oportunidades, cada vez mayores, se incluye la exportación de variantes de sistemas más complicados o plataformas de base actualizables, como aviones y sistemas de misiles de superficie-aire que son modulares para permitir actualizaciones compatibles con los presupuestos y las necesidades de las naciones asociadas. Estas pueden proporcionar opciones asequibles y oportunas a nuestros aliados latinoamericanos para reforzar sus defensas nacionales.

Por último, AFSOUTH puede fomentar más estrategias de defensa y cooperación de EE.UU. aprovechando sus empresas de inteligencia, cibernéticas y espaciales con el fin de identificar oportunidades de infraestructura y colaboración, resaltar actividades maliciosas chinas mediante KLE y operaciones de información, y cultivar acuerdos más intencionados entre múltiples países. Los expertos en temas cibernéticos de AFSOUTH pueden educar sobre la seguridad en redes para proteger la infraestructura digital crítica de los socios contra una explotación maliciosa. Debido a la mayor ubicuidad de la influencia espacial en el área de responsabilidad, AFSOUTH debe involucrarse más en la infraestructura y los programas espaciales latinoamericanos para llevar a cabo operaciones y compartir

con equivalentes de las naciones asociadas. Estos programas, emparejados con otras capacidades lideradas por EE.UU., promoverán la confianza mediante la prevención y la respuesta ante crisis además del apoyo preventivo y reactivo (es decir, ayuda humanitaria y socorro, COVID, apoyo meteorológico, agitación política/social o inseguridad alimentos/agua).

Para habilitar mejor estos esfuerzos y competir en la zona gris, USSOUTHCOM y AFSOUTH requieren recursos adicionales. El Almirante retirado James Stavridis aseveró que USSOUTHCOM debe practicar una diplomacia médica y humanitaria suministrando barcos hospital y clínicas aéreas, respuestas a tiempo a siniestros naturales, construcción humanitaria de escuelas y otras infraestructuras, y operaciones contra narcóticos. Estas capacidades, afirmó, son económicas y tendrían un enorme impacto.¹⁹ Existe una necesidad urgente de que la administración actual y el Departamento de Defensa dediquen más recursos al hemisferio occidental, y a USSOUTHCOM en particular, para contrarrestar la explotación económica predatoria e ilegal de recursos de la RPC. Como ejemplo, el Pentágono podría dedicar recursos adicionales o ampliar autoridades para los esfuerzos de detección y monitoreo de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, a fin de ayudar mejor a las naciones asociadas a contrarrestar operaciones de pesca ilegales, sin denunciar y sin regular dentro de sus aguas territoriales. La AFSOUTH podría activamente señalar estas actividades ilícitas en el espacio informativo para proporcionar ejemplos tangibles que contrarresten la narrativa, hasta ahora sin oposición, de la RPC. Iniciativas de este tipo son formas económicas y efectivas con las que el Comando Combatiente puede impedir la ascendencia continuada de la RPC en el hemisferio occidental; no obstante, requieren cierta inversión y prioridad por parte de Washington.

La mejor manera de defender el hemisferio occidental contra la influencia de actores estatales maliciosos es que Latinoamérica cambie las prioridades para derrotar amenazas transnacionales y mejore la estabilidad política regional. Las demoras en apoyo de socios se manifestarán en ganancias del adversario que podrían, en un futuro no muy lejano, desarrollarse en niveles de influencia y presencia de la RPC que requieran más inversiones y acciones militares. AFSOUTH, como componente clave en la defensa de SOUTHCOM del hemisferio occidental, requiere un apoyo apropiado y recursos para este fin. La inacción podría poner en riesgo un acceso sin restricción al Estrecho de Magallanes y aumentar la vulnerabilidad de nuestros haberes espaciales mediante una observación, un rastreo y una focalización mayores de la RPC. Las bases chinas podrían presentar amenazas reales muy cercanas. La infraestructura de propiedad china y operada por chinos podría posicionarse para recopilar inteligencia en entidades de EE.UU. y naciones anfitrionas. EE.UU. no puede permitirse el lujo de perder las asociaciones latinoamericanas y

su influencia por falta de acción. Estamos impidiendo nuestro propio éxito en el futuro al permitir el aumento de la influencia china en el hemisferio occidental. Latinoamérica se ha convertido en un terreno clave para ser más competitivo que la RPC y otros adversarios mientras se protegen las alianzas estratégicas. AF-SOUTH debe liderar esta lucha aumentando el adiestramiento y las operaciones en el entorno de información, KLE, apoyo de maniobras de naciones asociadas y con un enfoque entusiasta para compartir la inteligencia y la interoperabilidad.

Núcleo ideológico interamericano

Hoy en día, los socios latinoamericanos y EE.UU. comparten una historia, una cultura y una visión comunes para el futuro, aunque esto no fue siempre así. Mediante las guerras de independencia hispanoamericanas a fines del siglo XVIII y principios del XIX, que fueron influidas por la Revolución de Estados Unidos, se formaron naciones independientes. El hemisferio remodeló su disposición cultural después de esta ruptura colonial, formando su propia identidad.

Aunque EE.UU. cayó en algunos de los mismos comportamientos coloniales a medida que se convertía en una potencia mundial, con el tiempo reconoció y admitió estos errores. Hoy, EE.UU. está dedicado al desarrollo de asociaciones bilaterales y regionales mutuamente beneficiosas. El hemisferio occidental moderno se jacta de normas interamericanas como respeto por los valores democráticos, seguridad energética, prosperidad económica para una clase media pujante, desarrollo de infraestructuras y mayor resistencia fiscal basándose en derechos humanos, preceptos de gobierno liberal, privacidad y recursos globales libres.

La transformación política de Latinoamérica desde los 90 ha sido profunda. Ahora se jacta de la mayor proporción de gobiernos elegidos democráticamente fuera de Europa y Norteamérica, uniendo a EE.UU. y Latinoamérica con ideales democráticos. En la esfera económica, Latinoamérica se desarrolló desde una región insular dependiente principalmente de exportaciones de materias primas, hasta una región cada vez más dinámica integrada en una escala global.²⁰ La autodeterminación y la democracia siguen estando al frente del pensamiento político latinoamericano a pesar de eventos regionales y globales recientes que han desembocado la recaída de varios países latinoamericanos.²¹ En este entorno, es más importante que nunca que EE.UU. apoye a nuestros socios mediante iniciativas transparentes de alta calidad que satisfagan sus necesidades y refuercen sus instituciones democráticas.

En suma, EE.UU. debe seguir formando relaciones sinérgicas con naciones latinoamericanas que se benefician de similitudes culturales, ventajas mutuas y valores compartidos. A medida que EEUU implementa un método más concentrado en los socios, los objetivos deben hacer hincapié en la comunidad, el cultivo de

nuevas relaciones y la revitalización de las actuales. Esto ayudará a prevenir que nuestros socios latinoamericanos recurran a China como socio de necesidad, y las Fuerzas Armadas de EE.UU. tienen una función clave. AFSOUTH, al reconocer que el máximo activo estratégico de Estados Unidos son sus alianzas y asociaciones, debe liderar, continuar su legado de fuertes asociaciones regionales y acelerar el desarrollo de operaciones, actividades e inversiones mejoradas en el área de responsabilidad de USSOUTHCOM. □

Notas

1. Hillman, J. y Sacks, D. (marzo de 2021). *How the U.S. Should Respond to China's Belt and Road* (Cómo debe responder EE.UU. a la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China). Consejo de Relaciones Exteriores. Obtenido el 21 de octubre de 2021, de <https://www.cfr.org/report/chinas-belt-and-road-implications-for-the-united-states/>.

2. Kohlmann, T. (4 de mayo de 2021). *Cracks Appear in China's New Silk Road* (Aparecen grietas en la nueva Ruta de la Seda de China). Deutsche Welle. Obtenido el 21 de octubre de 2021 de <https://www.dw.com/en/cracks-appear-in-chinas-new-silk-road/a-57388521>.

3. Asian News International. (25 de agosto de 2021). *China debt-traps nations with confidentiality clauses: Report* (China pone trampas de endeudamiento con cláusulas de confidencialidad: Informe). NDTV. Obtenido el 21 de octubre de 2021 de <https://www.ndtv.com/world-news/china-debt-traps-nations-with-confidentiality-clauses-report-2518196>.

4. Brands, H. y Beckley, M. (24 de septiembre de 2021). *China is a Declining Power—and that's the Problem* (China es una potencia en declive y ese es el problema). Política exterior. Obtenido el 21 de octubre de 2021, de <https://foreignpolicy.com/2021/09/24/china-great-power-united-states/>.

5. Toh, M. (4 de octubre de 2021). *Analysis: Foreign Investors are Losing Out in Evergrande's Battle to Survive* (Análisis: Inversores extranjeros están perdiendo en la batalla para la supervivencia de Evergrande). CNN. Obtenido el 21 de octubre de 2021, de <https://www.cnn.com/2021/10/01/business/evergrande-debt-crisis-latest-update-intl-hnk/index.html>.

6. Loh, M. (4 de octubre de 2021). *Chinese property developer Fantasia just missed a \$206 million repayment deadline, a sign that China's real estate woes extend beyond Evergrande* (La compañía de urbanización china Fantasia no paga a tiempo su deuda de 206 millones USD, señal de que los problemas del mercado inmobiliario chino van más allá de Evergrande) Yahoo!. Obtenido el 21 de octubre 2021 de <https://www.yahoo.com/now/chinese-property-developer-fantasia-just-025112615.html>.

7. Brands, H. y Beckley, M.

8. Feng, J. (13 de enero de 2021). *New China Defense Law could "justify" PLA action against U.S.-think tank* (La nueva ley de defensa de China podría justificar una acción del ELP contra el laboratorio de ideas de EE.UU.). Newsweek. Obtenido el 22 de octubre de 2021 de <http://www.newsweek.com/new-china-defense-law-justify-pla-action-against-us-think-tank-1561146>.

9. Seligman, L. (15 de julio de 2021). *Biden urged to focus on long-neglected Latin America as Chaos erupts* (Se insta a Biden a que se concentre en la desde hace largo tiempo abandonada Latinoamérica al producirse el caos). Politico. Obtenido el 21 de octubre de 2021 de <https://www.politico.com/news/2021/07/15/biden-latin-america-crisis-499752>.

10. Ching, V. C. (12 de julio de 2021). *Joining the game: China's role in Latin America's Investment Diversification* (Incorporación al juego: la función de China en la diversificación de inversiones en Latinoamérica). Centro de Política de Desarrollo Global. Obtenido el 21 de octubre de 2021 de <https://www.bu.edu/gdp/2021/07/12/joining-the-game-chinas-role-in-latin-americas-investment-diversification/>.

11. Barrera, A. y Kincaid, J. (17 de septiembre de 2021). *Mexico softens tone on possible OAS shake-up plans* (México baja el tono sobre los posibles planes de reforma de la OEA). Reuters. Obtenido el 21 de octubre de 2021, de <https://www.reuters.com/world/americas/mexico-softens-tone-possible-oas-shake-up-plans-2021-09-17/>.

12. McKinley, P. M. (22 de abril de 2021). *The Case for a Positive U.S. Agenda with Latin America* (El caso de una agencia de EE.UU. positiva con Latinoamérica). Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales. Obtenido el 21 de octubre de 2021 de <https://www.csis.org/analysis/case-positive-us-agenda-latin-america>.

13. Choquette, S. M. (2021). *US and China in Latin America: Tenets for Strategic Competition* (EE.UU. y China en Latinoamérica; principios de competición estratégica).

14. Gobierno de Estados Unidos. (16 de junio de 2021). *Hoja de datos: el presidente Biden y los líderes del G7 crean la asociación Reconstruir Mejor el Mundo* (B3W, por sus siglas en inglés). La Casa Blanca. Obtenido el 21 de octubre de 2021 de <https://www.whitehouse.gov/briefing-room/statements-releases/2021/06/12/fact-sheet-president-biden-and-g7-leaders-launch-build-back-better-world-b3w-partnership/>.

15. Hunnicutt, T. (27 de septiembre de 2021). *U.S. plans projects in Latin America countering China's Belt and Road* (EE.UU. planea proyectos en Latinoamérica para contrarrestar la Iniciativa de la Franja y la Ruta de China). Reuters. Obtenido el 21 de octubre de 2021 de <https://www.reuters.com/world/americas/us-plans-projects-latin-america-countering-chinas-belt-road-2021-09-27/>.

16. Town, J. (12 de diciembre de 2020). *China Exploiting Supply Chain Vulnerabilities* (China se aprovecha de las vulnerabilidades de la cadena de suministro). Nationaldefensemagazine.org. Obtenido el 13 de diciembre de 2021 de <https://www.nationaldefensemagazine.org/articles/2020/12/9/china-exploiting-supply-chain-vulnerabilities>.

17. USSOUTHCOM. (2021). *Building Partner Capacity* (capacidad de hacer socios). Comando Sur de EE.UU. Obtenido el 21 de octubre de 2021 de <https://www.southcom.mil/Lines-of-Effort/Strengthen-Partnerships/Building-Partner-Capacity/>.

18. Ellis, E. (1 de octubre de 2021). *Chinese Security Engagement in Latin America* (Participación de seguridad china en Latinoamérica). CSIS. Obtenido el 21 de octubre de 2021 de <https://www.csis.org/analysis/chinese-security-engagement-latin-america>.

19. Seligman, L. (15 de julio de 2021). *Biden urged to focus on long-neglected Latin America as Chaos erupts* (Se insta a Biden a que se concentre en la desde hace largo tiempo abandonada Latinoamérica al producirse el caos). POLITICO. Obtenido el 21 de octubre de 2021 de <https://www.politico.com/news/2021/07/15/biden-latin-america-crisis-499752>.

20. McKinley, P. M. (22 de abril de 2021). *The case for a positive U.S. Agenda with Latin America* (El caso de una agenda positiva de EE.UU. para Latinoamérica). Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales. Obtenido el 21 de octubre de 2021 de <https://www.csis.org/analysis/case-positive-us-agenda-latin-america>.

21. Zovatto, Daniel. (28 de febrero de 2020). *The rapidly deteriorating quality of democracy in Latin America* (El rápido deterioro de la democracia en Latinoamérica). The Brookings Institu-

tion. Obtenido el 2 de noviembre de 2021 de <https://www.brookings.edu/blog/order-from-chaos/2020/02/28/the-rapidly-deteriorating-quality-of-democracy-in-latin-america/>.



General de Brigada Sean Choquette, USAF

Actualmente es vicecomandante de la 12ª Fuerza Aérea (AFSOUTH) en la base aérea Davis-Monthan, Arizona. El General de Brigada Choquette se graduó de la Academia de la Fuerza Aérea de EE.UU. en 1993 y fue nombrado subteniente del Ejército de EE.UU. Es un piloto de mando con más de 2.800 horas de vuelo y ha volado 300 horas de combate y apoyo de combate en apoyo de las operaciones Defender la Democracia, Southern Watch, Libertad Iraquí, Libertad Duradera y Resolución Inherente. El General de Brigada Choquette ha estado al mando a nivel de compañía, escuadrón, grupo y escuadra, y sirvió en asignaciones de Estado Mayor en el Comando de Combate Aéreo, Comando Central de Fuerzas Aéreas de EE.UU., Comandancia de la Fuerza Aérea y la Embajada de EE.UU. en Bagdad. Antes de su posición actual, sirvió como Jefe de Estado Mayor del Comando Central de la Fuerza Aérea de EE.UU. en la base aérea Al Udeid, Catar.



Aerotécnica Jefe Steffanie G. Urbano, USAF

La Aerotécnica Jefe Urbano es una especialista de inteligencia asignada al 612º Centro de Operaciones Aéreas en la base aérea Davis-Monthan, Arizona, y en la actualidad trabaja como analista de investigación jefe en la Célula de Actores Estatales Maliciosos de AFSOUTH, cuyo trabajo se centra en la participación china, rusa e iraní en Latinoamérica y el Caribe y su efecto en los intereses de EE.UU. en la región. Urbano estudió Asuntos Globales y Ley Internacional en Honors College de la Universidad George Mason. Urbano, a través de numerosos artículos, informes oficiales publicados, y como orientadora, expone el peso económico, político y social de los actores estatales maliciosos en Latinoamérica. Publicó “El neocolonialismo chino en Latinoamérica” en el Tomo 3, tercera edición del *Journal of the Americas (Diario de las Américas)*, explorando cómo las actividades chinas en Latinoamérica y el Caribe siguen una pauta de neocolonialismo o “imperialismo de la nueva era”.